

22 DE FEBRERO: ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE FRANCISCO I. MADERO (1913).

(Actualización: febrero 2021).

Francisco Ignacio Madero González nació en el municipio de Parras de la Fuente, Coahuila, el 30 de octubre de 1873, en el seno de una de las familias más acaudaladas del país. Desde joven le indignan la miseria de los campesinos y las condiciones infrahumanas de los obreros de las fábricas, y se pronuncia por un cambio hacia la democracia.

En 1904 se inicia en la política como candidato a presidente municipal de San Pedro de las Colonias, resultando derrotado por la poderosa maquinaria porfirista. En 1908 publica su libro *La sucesión presidencial en 1910. El Partido Nacional Democrático*, en el que afirma que el pueblo debe retomar sus derechos políticos y acabar con la dictadura. En abril de 1910 es postulado como candidato a la Presidencia de la República por los partidos Nacional Antirreeleccionista y Nacional Democrático. Las elecciones concluyen el 12 de julio. El Partido Nacional Antirreeleccionista denuncia fraude electoral, pero la Cámara de Diputados rechaza la denuncia y el 4 de octubre declara vencedor a Porfirio Díaz.

Madero se exilia en Estados Unidos y, mediante el Plan de San Luis, declara ilegales las elecciones, desconoce a las autoridades establecidas, convoca a la instauración de un gobierno provisional y llama al movimiento armado para el 20 de noviembre, con el fin de derrocar al gobierno porfirista. El movimiento armado poco a poco se propaga a todo el país, y el 10 de mayo de 1911, Ciudad Juárez cae en manos de los rebeldes. Madero preside un gabinete provisional con Francisco Vázquez Gómez, Gustavo Madero, Venustiano Carranza y José María Pino Suárez, entre otros.

El 21 de mayo siguiente, Díaz firma los Tratados de Ciudad Juárez, mediante los cuales renuncia a la presidencia, se licencia a las tropas rebeldes y se conserva intacto el ejército federal. Francisco León de la Barra es nombrado presidente provisional y se convoca a elecciones. A pesar del triunfo de la Revolución, el régimen porfirista está prácticamente indemne. Madero llega victorioso a la capital el 7 de junio de 1911. Organiza el Partido Constitucional Progresista, y con la fórmula Madero-Pino Suárez, inicia su campaña presidencial. Triunfa con aplastante mayoría de votos el 15 de octubre de 1911 y toma el poder constitucional el 6 de noviembre siguiente.

Con la idea de llevar una política conciliatoria, Madero conforma su gabinete con muy pocos maderistas. Reforma la Constitución para prohibir la reelección de presidente, vicepresidente y gobernadores de los estados, y publica una nueva Ley Electoral para establecer el voto directo en las elecciones federales. Inicia una serie de reformas y programas de orden social, educativo, laboral, agrario, electoral, de política exterior, etc., que al poco tiempo tenían muy insatisfechos a los distintos grupos políticos y sociales. Ello lo llevó a enfrentar varias rebeliones: la zapatista con el Plan de Ayala, la de Bernardo Reyes, la de Félix Díaz en Veracruz y la de Pascual Orozco con el Plan de La Empacadora, entre otras.

La madrugada del 9 de febrero de 1913, un grupo de cadetes de la Escuela Militar se levantaron en armas, comandados por los generales Manuel Mondragón y Gregorio Ruiz. Madero designa al general Victoriano Huerta como responsable de combatir a los amotinados. Los golpistas se refugian en La Ciudadela, prácticamente condenados a la derrota. El embajador Wilson, con la anuencia de varios políticos antimaderistas, protege a los golpistas y negocia un arreglo entre Félix Díaz, Rodolfo Reyes y Huerta.

Tras diez días de combates fingidos por Huerta contra los sublevados –“la Decena Trágica”–, firman el Pacto de la Ciudadela, y el día 18, el comandante que protege Palacio Nacional hace prisioneros al presidente Madero y al vicepresidente Pino Suárez.

El día 19, Madero y Pino Suárez firman sus renuncias a cambio de que se les permita ir al extranjero, en donde piensan reorganizar la Revolución y volver otra vez al poder. Pero Huerta tenía otros planes: la noche del 22 de febrero de 1913, en el trayecto a la penitenciaría de Lecumberri, Madero y Pino Suárez fueron asesinados.

El 24 de febrero, Madero fue enterrado en el cementerio de La Piedad, y sus restos permanecen desde 1960 en el Monumento a la Revolución. En su memoria, cada 22 de febrero en todo el país se iza la bandera nacional a media asta.

(La represión de Huerta continuaría: disolvió el Congreso, encarceló y asesinó a varios diputados. El 26 de marzo de 1913, Venustiano Carranza proclamó el Plan de Guadalupe, iniciando así la organización de tropas revolucionarias para hacer frente al ejército federal y derrocar a Huerta, lo cual fue logrado hasta junio de 1914. Huerta renunció al poder y huyó del país. Fue sucedido interinamente por Francisco Carvajal, quien cedió el poder a Venustiano Carranza).

Fuente:
Carmona, Doralicia, “Memoria Política de México”: <http://www.memoriapoliticademexico.org/Biografias/MFI73.html>